

Papa... escuchame

Autor: ManoloBetico

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 21/05/2014

Querido papá, seguro que esta carta tiene algunas faltas, porque sigo confundiendo la ese con la ce y de los acentos nunca me acuerdo, pero sé como se escribe fútbol así que me vas a entender

Quiero que sepas que me gusta que me acompañes todos los sábados a los partidos y que me lleves a los entrenamientos, que sepas que te siento cerca por todas esas cosas que haces por mí. Quiero que sepas que te quiero mucho

Pero también quiero que sepas que hay cosas que no hago, porque no se hacerlas, no porque no quiera. Porque soy un niño, papá. Por eso me equivoco. Porque soy un niño.

¿Sabes papá? No te enojas, pero no me gusta que me grites desde la tribuna.

Me da vergüenza que me digas lo que tengo que hacer delante de mis compañeros.

No me gusta que mi entrenador escuche tus gritos, él ya me dijo lo que tengo que hacer en el partido.

Tampoco me gusta que le grites al árbitro, él no me hizo nada y si me hubiera hecho algo no lo insultes en mi nombre, porque yo no lo insultaría.

Quiero que todos mis compañeros jueguen, incluso los que saben menos que yo. No me gusta que te enfades cuando me sacan para que entre otro. Los que entran son mis amigos.

Esto es un juego papá, quiero divertirme.

¿De verdad tú sabias hacer todo lo que me pides que yo haga?

¿De verdad tú le pegabas con las dos piernas?

¿De verdad eras tan buen jugador como me cuentas?

Yo sé que nunca me mentiste, así que quiero que recuerdes esas mañanas de domingo, cuando eras niño y trates de ponerte en mi lugar.

Yo sé que me amas como a nadie, pero a veces tanto cariño lastima, papá.

Yo no quise fallar el gol. Yo quise marcarlo pero no supe.

¿Te acuerdas quien es Ignacio? Mi amigo que hace natación.

Me contó que los padres no le gritan cuando nadan porque él no puede escuchar abajo del agua.

Y me contó también que lo que dice el árbitro no se discute, que nadie le dice a un árbitro que le está robando, y me contó que aplauden mucho al que llega el último, y que nadie se puede mover del agua hasta que no llega el último nadador.

Todavía somos niños, papá.

Quiero que recuerdes que nunca me preguntaste que deporte quería practicar es más ni si quiera me preguntaste si quería practicar algún deporte. Me regalaste una pelota y una camiseta cuando apenas sabía caminar y diste por entendido que me gustaba el fútbol está bien, no te preocupes, claro que me gusta el fútbol, no fallaste papá, es el mejor deporte de todos.

Pero quiero que sepas que hay mañanas que no tengo ganas de levantarme, que a veces estoy cansado, que no me han enseñado a hacer todo lo que saben hacer los grandes, no han tenido tiempo de enseñármelo.

Quiero que sepas que no soy un hombre chiquito, soy un niño jugando a un juego de niños.

Y sobre todas las cosas quiero seguir jugando al fútbol y que estés siempre a mi lado para llevarme a los campos de futbol, hasta el día en que empiece a llevarte yo.

Porque a pesar de todo lo que te conté en la carta, el fútbol y tú, son dos de las mejores cosas que me han pasado.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [ManoloBético](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)